



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

## PRESENTACIÓN

Hablar de Juan María de la Mennais es hablar de un hombre de una mirada dilatada. A lo ancho y a lo profundo. Capaz de ver más cosas, pero, sobre todo, de verlas mejor. De perforar la realidad para descubrir en ella su sentido más hondo.

Donde los demás vemos jóvenes anónimos, acontecimientos opacos, carencias..., él descubría rostros vivos y corazones palpitantes en busca de una respuesta solidaria. Así anduvo por la vida: mirándola con los ojos permanentemente bien abiertos en cada esquina a la sorpresa de Dios, que llama y requiere, invita y gozosamente compromete.

Y esa mirada estaba cargada de amor entrañable, de compasión enternecida. Le dolían los niños y los jóvenes abandonados a su suerte, a quienes amaba apasionadamente. Se apasionaba por ellos, porque los percibía más frágiles y vulnerables, más inermes y desvalidos, las manos vacías, repletas solamente de futuro.

Y en esta marcha de amor hacia los jóvenes, encontró el camino, pero no logró encontrar el dique o la frontera. Soñó la educación como el camino apto, mejor, más duradero para dotar a los jóvenes de un porvenir más cierto. Pero no quiso, ni supo, ni pudo poner filtros a aquella mirada penetrante que Dios le regaló para ver necesidades.

Donde nadie llegaba a educar cristianamente quiso que estuvieran sus hijos: en los pueblos más pequeños, en los países misioneros, en los campos de esclavos de los tiempos coloniales... Hasta el extremo.

Que nada hay demasiado duro, ni difícil, ni arriesgado para quien camina con DIOS SOLO.

IIIAN MARÍA

## EXPERIENCIAS NADA FÁCILES

Su infancia y adolescencia no fueron nada fáciles. Pudiera parecer inicialmente lo contrario, porque es cierto que vio la luz en una cabaña de la alta burguesía. Era el 8 de septiembre de 1780. Saint-Malo, esa ciudad amurallada que se acuna en el mar, ejerce sobre todos los que, como él, han nacido allí, una especie de impronta aventurera, de sello emprendedor. Su padre es un conocido armador de barcos, mitad mercantes, mitad corsarios. Comercia con Europa y América. Su posición es envidiable. Y acaban de concederle dos años antes del nacimiento de Juan María las cartas reales para su ingreso en la nobleza.

Y sin embargo, por encima de las primeras impresiones, infancia difícil. Porque a este cuadro familiar tan pacífico y placentero llega fracturándolo la fecha: 14 de Julio de 1789. Históricamente es un acontecimiento puntual, la toma de la Bastilla, pero para todos los manuales se asocia a algo más amplio y difuso como es la Revolución Francesa. Su asalto por el pueblo tiene un valor simbólico imponente: es el poder real que muere y es el nacimiento de un nuevo estado de cosas que está emergiendo. En estas circunstancias, los ojos de Juan María se le fueron poblando de imágenes dolorosas, de llamadas urgentes, de íntimas presencias, rostros necesitados, de jóvenes sedientos, que marcarían decisivamente su vida.

Todos se hacen –nos hacemos- por mil pequeñas influencias (la familia, la educación, el ambiente, etc.) que van modelando y amasando los perfiles de cada uno. Y si hay algo que desde el principio sobrecoge y anonada de su vida es la capacidad de tomar decisiones firmes, duraderas, aparentemente sin esos apoyos. O mejor, como tomadas contra corriente.



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

### Su familia

A los siete años pierde a su madre. Debió ser una **mujer sensible**, firmemente **piadosa, cultivada y tierna**. Juan María conservó siempre entre sus papeles más íntimos unas notas manuscritas de su madre. Era un comentario emocionado y hondo al <<De profundis>>. Su hermano Feli, dos años que él mantendrá en la bruna del recuerdo dos imágenes significativas: rezando el rosario y tocando el violín.

Su padre Pedro Luis, es conocido y reconocido en la ciudad y en toda la zona. Armador, comerciante, hombre práctico y cargado del más puro pragmatismo. Ciertamente es hombre bueno y de principios, ciertos principios, pero el más importante es del **saber acomodarse a las circunstancias, capear los temporales sabiamente**. Por ello, nunca dedicó demasiado tiempo a la educación de sus hijos, absorbido como estaba con salvar los negocios en tan difíciles circunstancias. Y coqueteó abiertamente con los excesos revolucionarios.

### La educación

Según la costumbre de la burguesía de la época, Juan María no fue a la escuela, sino que fue atendido por preceptores en casa. A partir de los once años es su tío Dionisio quien le orienta o, mejor, le permite y estimula la lectura de su biblioteca donde coexistían desde comentarios bíblicos a los últimos libelos anticlericales. El tío Dionisio es el hombre simpático, campechano y liberal sin muchos prejuicios. Será



consejero municipal de la ciudad y con su firma se aprueban decretos que significan la expulsión de los Hermanos de la Salle, de las religiosas de la ciudad, el encarcelamiento en el castillo de 200 sacerdotes venidos de toda la provincia. Es cierto que otros consejeros, más sensibles, han dimitido pero él sólo lo hará en 1892.

### Su ambiente

Una de las cosas que más intensamente vivió Juan María en su carne fue la profunda convulsión religiosa. El 12 de junio de 1790 se promulga la Constitución civil del clero. A ella se tienen que sujetar todos los sacerdotes. Y presenta puntos abiertamente en confrontación con Roma y tiene ribetes descaradamente cismáticos. A los sacerdotes que se niegan a jurarla (<<refractarios>>) se les van poniendo medidas cada vez más duras: desde la deportación inicial si son acusados por veinte ciudadanos hasta la guillotina bajo la acusación de dos testigos, en los tiempos del Terror.

En este contexto se mueve Juan María. Sin el soporte firme y tierno de la madre, sin el apoyo de su padre, sin los valores sólidos de una educación sistemática... Tal vez las presencias femeninas de su madre y de su tía, por efímeras que fueron, las que le orienta levemente. Cuando su tía muere —él tiene 14 años— será él quien la asista espiritualmente, y en los años más duros del Terror él ayudará al establecimiento de una Iglesia clandestina en Saint-Malo.

En estos años se le formará tal vez esa capacidad que le acompañará siempre: **la capacidad de ver la vida con ojos que van más allá de la pura realidad palpable**. En su adolescencia, **su mirada se pobló de mil urgencias a las que luego intentaría dar respuesta sencilla y testarudamente**.



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

## SU OPCIÓN VITAL

Lo tiene claro. Le ha costado demasiado el arrancar la autorización paterna, después de bastantes peticiones denegadas (<<Mi padre no quería. Pero, por fin, el día de San Francisco Javier en 1801 he insistido y al fin me ha dado permiso para ir a París>>) Está incommoviblemente seguro. Acaba de empezar los 21 años. Él acaba de aprovechar el permiso paterno y ha llegado a París hace muy poco. En la voz del cura que celebra la misa ha creído reconocer una voz antigua, adormecida casi ya en los recuerdos de la infancia. Pero a medida que avanza la misa, esa voz ha ido tomando cuerpo y nombre: era el Obispo que conoció de niño muchas veces en la casa de su padre. Acaba de llegar del destierro y por puro azar (¿sólo puro azar?) han coincidido en esa misa, extraños los dos, recién llegados a esta ciudad que resulta tan grande a la gente que, como ellos dos, es sencilla y provinciana.

Ya han llegado. Es la calle Vaugirard. Y se detienen en el convento de los carmelitas. Aquí, hace ahora nueve años, y en otros conventos-prisión, las hordas revolucionarias establecieron un rito de sangre y muerte. Dicen que murieron asesinados millares de personas, y entre ellos unos trescientos sacerdotes.

Y el Obispo, con la libertad recién estrenada tras un largo exilio, le dispara a bocajarro: <<Mira bien estas paredes, aun se notan las huellas de la revolución y que en cualquier momento puede resurgir... ¿insistes en querer ser sacerdote?>>. No necesita tiempo para responder. Es algo que le ha ido germinando dentro, que le habita desde siempre y nadie ni nada le podrá arrancar.

En contra de todo lo que le rodea y ha vivido, que era pura incitación a cualquier otra cosa, contesta sin asomo de vacilación, como quien vive en lo absoluto: <<He visto a muchos sacerdotes subir al cadalso. Me sentiría feliz de correr su misma suerte>>.

No duda. Lo tiene claro. Le ha costado demasiado...

## CULTIVANDO LA SENSIBILIDAD

Así templado, es ordenado subdiácono en 21 de diciembre de 1801, al día siguiente de ese encuentro parisino inesperado. El 25 de febrero de 1804 es ordenado sacerdote. Sólo tiene 23 años, y hay que solicitar dispensa. Su primer nombramiento sacerdotal será el de coadjutor en Saint-Malo, su ciudad natal.

Desde 1802, aún subdiácono, ha estado allí ocupándose del colegio eclesiástico. **Y es ahí donde se le despierta, se le afina y concreta su sensibilidad por el mundo de la educación.** Descubre, con los ojos lúcidos despertados en la adolescencia, que es en ese campo donde se libran las verdaderas batallas del hombre.

En 1800 había escrito, como nota marginal, en uno de sus libros de juventud autodidacta: <<El señor de la Chatolais es su Ensayo sobre la Educación quiere que se separe la religión de la moral>>. Es, a sus veinte años, sólo una ráfaga de orientación presentida de futuro. (<<Veo en el horizonte una nube que se levanta y que presagia tormenta>>) Pero ahora, en el contacto vivo y real con los muchachos, en la experiencia diaria de las clases, en el vivir permanente entre y para los jóvenes, comienza a ser la certeza naciente de que la escuela no es un aula, sino un templo; no una función, sino un ministerio. (<<La



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

escuela es un templo en el que ejercen una de las más augustas funciones del sacerdocio: la de enseñar.>>)

En estos doce años que estará en el pequeño Seminario se le irá cultivando la **sensibilidad educativa**. Y **con esa sensibilidad le va creciendo su capacidad para ver con el corazón y apasionarse intensamente por los niños y los jóvenes**.

**Ha aprendido** –sigue aprendiendo- **que las respuestas no pueden ser puntuales, que deben estar inteligentemente articuladas**. Y por ello, concibe las asociaciones juveniles como un elemento articulado en torno a ese centro que para él es la educación de la juventud. Creará esos grupos de jóvenes en donde esté, y mucho más tarde, insistirá a sus Hermanos de las Misiones que favorezcan esas asociaciones.

A todo se entrega con pasión, con alma y cuerpo enteros...

Por ello, tendrá periódicamente que descansar por prescripción médica.



## EL REPOSO CONSTRUCTIVO

De propiedad materna, la finca de La Chesnaie (el robledal) pasó a los dos hermanos: Juan María y Feli. Es una finca amplia con un palacete central y un vasto bosque. Allí pasan los dos hermanos momentos de descanso, de reparación de fuerzas y de una seria y disciplinada aventura intelectual.

Cuando Juan María, ya mayor, quiera recrear nostalgias, saborear los paisajes de su juventud feliz, dibujará unos paseos a caballo, unos troncos de leña ardiendo en el hogar, y largas, interminables horas de diálogo y notas, con la presencia cálida

de un Feli lúcido y riguroso, vigoroso y brillante. Cercano. Entregado a una impetuosa vocación de apologista.

Allí, en colaboración, los dos hermanos ultiman <<Reflexiones sobre el estado de la Iglesia en el siglo XVIII y sobre su situación actual>>, <<Tradición de la Iglesia en el nombramiento de los obispos>>... Aparecerán publicadas con la firma sólo de Feli.

## EL BAÑO DE REALIDAD

El 11 de noviembre de 1811 aparece un decreto del emperador Napoleón Bonaparte. Se establece en él, que sólo puede haber un colegio eclesiástico por cada diócesis. El pequeño colegio de Saint-Malo, **donde él ha amasado tantas esperanzas, donde ha podido palpar que el futuro de los jóvenes se labra paciente y amorosamente, en el trabajo y en la escucha**, deberá ser cerrado y se convertirá en colegio-municipal.

Arregla las cosas lo mejor que puede. Logra que el director de la escuela sea su amigo íntimo y colaborador, el seglar Querret. Pero ¿su futuro?

Se le han deshecho entre las manos muchos lazos, pero no puede vivir tejiendo recuerdos, saboreando pasados, ni desgranando nostalgias. Habrá otros lazos que le descubrirán senderos nuevos, marcados por DIOS SOLO, dos palabras que se convierten para él en motor y signo de la vida.

<<Deseo de todo corazón que puedas conservar el precioso establecimiento que diriges. Pero si la fuerza de las desgraciadas circunstancias en las que se encuentra la Iglesia te obliga a abandonarlo, esto sería signo inequívoco de que la



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

Providencia te lleva a consagrarte al estudio y la defensa de la religión>>, le escribía su amigo Teyseyre. Y otro amigo le invita a hacerse cargo de una cátedra de teología. Y su hermano insiste una y otra vez en la dedicación conjunta al trabajo de investigación y publicaciones...

El 20 de marzo de 1814, Juan María va a Saint-Brieuc como secretario de monseñor Caffarelli, que le ha conocido fugazmente, pero que le admira por su claridad, su tenacidad indómita y su fe.

Aun como secretario todos saben que es él quien ha comenzado a tomar las riendas de la diócesis. Cuando el 11 de enero de 1815 muere monseñor Caffarelli, y Juan María es nombrado Vicario Capitular de Saint-Brieuc, todo empieza a manifestar un sello menesiano. Las cartas pastorales, las líneas organizativas que marca, las reformas que establece, todo, todo está ungido de su intrepidez. **Es un hombre valiente, decididamente arrojado.**

Durante los <<Cien Días>> de Napoleón, alguien se acerca al Vicario y lo amenaza diciéndole que le va a hacer llegar al emperador una de sus cartas pastorales, este le dice: <<No me disgustaría que lea... Puede matarme, pero no vencerme>>.

En esta época, de 1815 a 1819, palpará con sus manos todas las necesidades, marcará prioridades, se dejará bañar por la realidad que afinará sus intuiciones fundamentales.

Con sus fieles se muestra cercano, disponible. Asegura siempre su presencia y su palabra. Corrige lo que debe corregir, pero siempre teniendo presente que <<no hay que romper la caña doblada, ni apagar la mecha humeante>>.

Pero sobre todo, **este baño de realidad le hace descubrir que hay un campo decisivo, donde se juegan las**

**grandes batallas del hombre y del futuro**, un campo que los enemigos de la fe se apresuran en preparar ante los ojos adormecidos de muchos hombres de Iglesia: **El campo de la educación integral de los niños y de los jóvenes.**

### PREPARANDO LA RESPUESTA

La realidad que está viviendo se le hace llamada, atentos los ojos desde niño a descubrir detrás de ella su sentido. Pero hay una realidad que más que una vocación se constituye frente a él en pro-vocación interpelante. Lo dirá años más tarde con una ironía veteada de modestia: <<Carnot es el verdadero fundador de los Hermanos; hay que dar a cada uno lo suyo. ¿Les extraña? Durante los Cien Días, Carnot presentó a Napoleón un informe sobre la organización de la enseñanza primaria. Esta obra cayó en mis manos en 1816. Durante el retiro del clero de Saint-Brieuc subí al púlpito y atraje la atención del clero sobre este punto negro apenas perceptible en el horizonte que me presagiaba una gran tormenta>>.

Carnot, viejo político y militar, había escrito ya en tiempos de la Revolución, en la que ocupó la presidencia del Comité de Salud Pública, una circular que firmaba también Robespierre. Se leía entre otras cosas: <<Lleven, pues, la evidencia a todos los espíritus, ilúminenlos, caliéntenlos, persuádanlos, no desarrollen otro poder que el de la instrucción... y en seguida las tempestades y las nubes del fanatismo desaparecerán ante el sol de la razón>>. Ahora con Napoleón, asume el Ministerio del Interior, y publica el <<Informe Carnot>>, que no es sino una reedición de las mismas ideas de entonces, ahora reverdecidas, un poco maquilladas, pero respondiendo al mismo principio: <<Que la



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

moral camine al paso de la instrucción para que la instrucción sin moral no despierte necesidades más peligrosas que la ignorancia>>. Todos estos principios orientarán el establecimiento de la <<Enseñanza mutua>>, que va a inundar la geografía francesa con aires de modernidad y progreso.

Juan María ve el peligro de una educación desprovista de valores cristianos y **él quiere una educación del <<hombre entero>>**, atenta a la educación de la **inteligencia**, pero también del **corazón**, de la **memoria** y de los **sentimientos**, de los **valores**, de las **actitudes**. **Una educación en la que** los educadores no reduzcan al hombre a un mero stock de cifras y datos, sino en la que **vivan, acompañen, compartan las alegrías y los desengaños de los jóvenes, cargando de sentido sus palabras y presencias**.

Abierto a las preguntas, Juan María no sabe todavía hasta dónde le van a llevar las respuestas.

En una misión en Saint-Brieuc ha coincidido con otro sacerdote que con él ha compartido las tareas de la predicación. Se llama Gabriel Deshayes. Es párroco de Auray. Don Gabriel es el tipo de cura bueno y campechano. Mucho más dado a las cosas prácticas que a las altas elucubraciones intelectuales. De él se sabe que es un hombre de una sensibilidad social fuera de lo común, atento a los jóvenes delincuentes, visitante de la cárcel y que tiene en la casa cural un grupo de cinco jóvenes que quiere formar como maestros.

A Saint-Brieuc ha llegado la notificación oficial de que pronto llegará el maestro de la escuela mutua. Juan María quiere dar respuesta inmediata llamando a los Hermanos de la Salle y consigue del Ayuntamiento que vote los créditos precisos para la dotación de la nueva escuela. Escribe unas letras al superior general de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, el hermano

Gerbaud. En la carta hay unas líneas de recomendación firmadas por Gabriel, pues mantenía una cierta relación con ellos, ya que había conseguido la presencia de los Hermanos de la Salle en Auray. La respuesta es muy clara: <<Le puedo mandar tres hermanos como me pide, pero a condición de que usted por su parte me envíe tres postulantes y pague sus gastos de formación>>. Juan María obtendrá esos tres postulantes de los jóvenes que tenía Gabriel. Él se encargará de los gastos.

Ha sido capaz, con la ayuda del cura de Auray de sortear una dificultad. Pero **las urgencias aparecen cada día con nuevo rostro y va sintiendo que hay que ser creativo, que algo o Alguien le pide respuestas nuevas**. El caso de Pordic es otro a ejemplo. Pordic es un pueblo pequeño de la diócesis de Saint-Brieuc. Ha estado predicando una misión y ha percibido una gente sencilla, dispuesta y generosa. Para dar continuidad a la tarea evangelizadora que ha empezado, para estructurar una respuesta mucho más articulada, nada mejor que una escuela. Pordic sólo necesita un maestro. No puede recurrir a los Hermanos de la Salle, pues su Regla no les permite ser menos de tres. Recurre al padre Gabriel. Éste le proporciona el maestro. La escuela se abre en los primeros meses de 1818.

Ha cerrado un problema, pero **se le ha abierto una brecha en el alma. ¿No estará él urgido para llegar donde todavía otros no llegan?** ¿La experiencia de Pordic no será posible en cientos de aldeas bretonas?...Hay una frase en el libro de las Lamentaciones que le despierta y hiere todos los días el alma, dejándosela en carne viva: <<Los niños piden pan y no hay nadie que se lo reparta>>.



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

## LA RESPUESTA

La enseñanza mutua se va extendiendo por Francia. Con todo, algunos pintan el cuadro con tintes un poco exagerados. <<Su triunfo crece todos los días, marcha con pasos de gigante; recorre Europa, da la vuelta al mundo, la tierra le pertenece>>.

Cierto que no faltan los impulsos y los alientos del Ministerio, cierto que la <<Sociedad>> fundada por Carnot como organización reflexión es omnipresente en los centros de consulta y decisión educativas del país.

Juan María se multiplica en mil acciones para contrarrestar esos efectos. Sensibiliza al clero en retiros y reuniones sobre los peligros de este tipo de enseñanza. Predica a las familias sobre la importancia de la educación. Les organiza escuelas para que abran sus hijos. El 20 de 1819 escribe un opúsculo contra la enseñanza mutua... <<Con las únicas luces de la mutua confinada en la escritura, la lectura, la aritmética, no se sacará al pueblo de la ignorancia salvaje en que está sumido, sino con una educación que abrace al hombre entero y que sólo la Iglesia puede dar>>.



El 20 de 1819 escribe un opúsculo contra la enseñanza mutua... <<Con las únicas luces de la mutua confinada en la escritura, la lectura, la aritmética, no se sacará al pueblo de la ignorancia salvaje en que está sumido, sino con una educación que abrace al hombre entero y que sólo la Iglesia puede dar>>.

El detonante ha sido el 20 de marzo de 1819.

En Saint-Brieuc llevan ya tiempo en una batalla escolar entre la escuela dirigida por los Hermanos de la Salle y la escuela mutua que dirige el señor Remond, formado en París. Si

éste cuenta con los apoyos oficiales, los primeros gozan del calor del pueblo. Pero el 20 de marzo, el señor Remond lanza una circular. <<Como tenemos aquí la escuela modelo, varios maestros y maestras han venido a ponerse al corriente del método para establecerlo en seguida en sus ciudades respectivas, de modo que en poco tiempo, tendremos varias escuelas en el departamento>>.

Juan María responde de inmediato. **Es hombre de respuestas rápidas. De golpe, todo lo que hasta entonces eran puras intuiciones, se le aparecen como una evidencia largo tiempo presentida.** Ha sido la última abertura para dar paso a la definitiva iluminación interior. El mismo día escribe al cura de la Roche-Denien pidiéndole que le busque <<sujetos para la próxima sociedad de maestros que piensa fundar lo antes posible>>.

Dos meses y medio más tarde, el 6 de junio de 1819, se reúnen Juan María y Gabriel y después de 8 días de estar juntos, rezando, reflexionando, firman el <<tratado de unión>>, por el que unen sus ideas y sus recursos humanos. Por medio de él, conjugan sus esfuerzos para <<procurar a los niños de las clases populares, especialmente los de las zonas rurales de Bretaña, maestros sólidamente piadosos>>. Así nació la asociación. Con la firma de un documento por el que **dos hombres de Dios ponían en común sus intuiciones, sus esfuerzos, arrobas de fe y un puñado menguado de hombres para educar, acompañar, sostener a los jóvenes...** y esperar con ellos.

Juan María convencerá a Gabriel para que lo que inicialmente éste soñaba como una organización de maestros se convierta en una sociedad religiosa. Y en septiembre de 1820, en Auray, un grupo de 40 a 45 jóvenes recibe el nombre de



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

Hermanos de la Instrucción Cristiana, la Regla, DIOS SOLO como lema, y pronuncian el voto de obediencia.

Al año siguiente, cuando de nuevo se reúnan para el retiro, hay una noticia familiar importante, el padre Gabriel ha sido nombrado superior general de los Montfortianos, que en esos momentos cuentan sólo con siete miembros. Se despide de los Hermanos.

En adelante, Juan María va a llevar todo el peso de la organización y animación de la nueva Congregación.

Su puesto está con los Hermanos, con los niños y jóvenes, con la gente más inquieta aún, más desvalida, más movida y más prometedora. Y así escribe a un amigo desde París en estos dos años de separación de los suyos, pues se estaba desempeñado como vicario general de la Gran Capellanía de Francia. <<El único pesar que experimento es no poder vivir cerca de ellos, (Hermanos) o mejor, con ellos y como ellos; son duda, sería demasiado feliz; por eso, tal vez, Dios no lo quiere; cuanto más esfuerzos hago para romper los lazos que me atan, tanto más me aprietan. Levantemos el corazón. No lo que yo quiero, sino lo que quieres tú>>.



## UN LARGO VÍA CRUCIS

**Está solo. Definitivamente solo. Con su soledad a cuestas.** Está todo él como un muñón sangrante. Es una experiencia distinta a todas las anteriores. No es el dolor desconsolado de la pérdida de la madre, ni el desamparo de los

suyos, ni el abandono de casi todos dejándolo solo frente a una inmisericorde revolución... No es eso. Entonces tenía la convicción juvenil de estar en la certeza. Estar solo entonces, frente a todos, luchando por la Iglesia no era un dolor, era un temor sobresaltado. Nada más. Se sentía por encima de todas las patrullas, al abrigo de toda guillotina. Por eso no temió cuando en la calle Vaugirard, frente a las paredes frescas aún de sangre y de heroísmo, dijo sí, que estaba dispuesto a todo, a muertes y torturas. Y optó por el sacerdocio, frente a todos.

Pero ahora es distinto. **Está partido en dos. En dos amores. En dos fidelidades.** Y resulta difícil hacer la claridad, poner al menos orden en fechas y detalles.

1830. Aparece el periódico L’Avenir. Su lema <<Dios y la libertad>>. Feli de la Mennais es su fundador y director. Aparece de octubre de 1830 a noviembre de 1831. Feli reclama la libertad de religión y de conciencia, la separación de la Iglesia y del Estado, la ampliación del sistema electoral. ¡Todo un vasto programa! Presta su apoyo a los belgas, a los irlandeses, a los polacos en lucha por la conquista de sus libertades.

Al principio sólo fue un presentimiento. Conoce a su hermano muy bien, le ama con locura. Y sabe que precisa de su mano, de su afecto y su ternura. Le duele la cadena de amargura que rebosa su entorno. Y siente un temblor estremecido. Su hermano es un ser frágil, desvalido, sediento de cariño. No valen con él las amenazas. Necesita más que nunca una mano amiga... Y está solo. Y más que la suya, le atormenta su propia soledad. Porque también él está solo. En una dura e inclemente soledad. Por eso ahora sólo sale de sus labios la oración de Jesús ante el silencio negro de Getsemaní.



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

*<<Cuando el alma está debilitada y la tristeza la oprime, hay que ir espiritualmente al Huerto de los Olivos, ponerse de rodillas al lado de Jesucristo, tomar el cáliz que se le ofrece y decir: “Padre mío, que no se cumpla mi voluntad sino la tuya” >>.*

1831. El que parecía un profeta inspirado, pidiendo a los obispos y sacerdotes la vuelta al cristianismo más auténtico, más caritativo, más pobre y más libre, encabeza abiertamente un movimiento que toma un cariz más político que religioso. El periódico divide a la gente. Donde unos quieren ver al profeta, otros ven al revolucionario, al exaltado, al agitador. Los mismos redactores suspenden la publicación y los tres <<peregrinos de la libertad>> (Feli, Lacordaire y Montalambert) van a Roma, para ser recibidos por el Papa. <<No estamos cansados ni desesperanzados. Vamos a Roma como en otros tiempos los soldados de Israel a consultar al Señor en Silo>>.

*<<¡Dios mío! ¡Que tu voluntad sea siempre la mía! Tengo solo un deseo: no oponer jamás la menor resistencia a lo que pidas de mí. Me entrego a ti por entero; haz lo que te plazca de esta miserable creatura>>.*

Es un dolor punzante. Y un vacío espeso el que lo inunda. Más que el cúmulo de humillaciones inútiles **le preocupa su hermano**. No le ha importado hacer triple declaración de fidelidad a la encíclica, ni los abusos de confianza, ni la injusta dimisión impuesta, ni las desconfianzas que provoca su apellido en algunos círculos... Le importa la soledad que a Feli, seguro, le encadena, la herida abierta en su corazón sensible.

1832. El Papa Gregorio XVI recibe a Feli. De vuelta a Francia, reciben en Alemania la noticia de la encíclica <<Mirari vos>> que condena las ideas menesianas. Feli se somete al

juicio de Roma. Pero un año más tarde publicará <<Las Palabras de un creyente>> que será condenado por la encíclica <<Singulari nos>>. Feli seguirá una carrera política, alejado de la Iglesia.

*<<Todo viene de la mano del Padre celestial. El cáliz que me dio mi Padre, ¿no lo beberé yo? ¡Oh Padre, este cáliz es amargo, pero eres Tú quien me lo ofreces! Lo tomo y lo beberé hasta las heces. No lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú>>.*

**Está partido en dos. En dos amores. En dos fidelidades.** Porque es tu hermano y darías la vida, mil vidas, por el frágil y desvalido Feli. Pero es también <<padre>> y en mil puntos de Bretaña le piden la vida, mil vidas si las tuviera, por miles y miles de niños y jóvenes. No le queda más que lo que hace, abrazarse a la voluntad de un Padre que ahora descubre tras la niebla de su denso silencio.

*<<Bajo ahora al Santo Altar. Acabo de ofrecer a Dios el sacrificio del cuerpo y de la sangre de su Hijo para pedirle la resignación, la calma y el humilde valor que necesitamos uno y otro, en un momento en que nuestra alma está triturada por penas indecibles... Pobre Feli mío, no te imaginas cuánto de quiero>>.*

Juan María a lo largo de las horas de dolor ha sabido recurrir personalmente al Huerto de los Olivos con el objeto de percibir lo que Dios quería de él. Getsemaní no es el ámbito del sufrimiento inútil, sino el ámbito propicio de la búsqueda de la voluntad de Dios. Allí se produce la lucha, la tentación entre el proyecto personal y el proyecto de Dios. Orar es buscar el querer de Dios. Yo no rezo para ser más bueno, sino que rezo para hacer la voluntad de Dios. Ésta me santificará.



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

## GETSEMANÍ: Búsqueda de la voluntad de Dios

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que Getsemaní es el misterio central de la espiritualidad de nuestro Padre Fundador. A lo largo de sus escritos es el misterio más citado y por eso es el más rezado y contemplado.

Juan María siente que su vida es un continuo Getsemaní, donde debe buscar por encima de todo la voluntad de Dios y abandonarse a ella.

*“Esté perfectamente resignado a su voluntad: querer lo que Dios quiere y quererlo para siempre, en todo y sin reservas, he aquí el reino de Dios cuyo advenimiento pedimos cada vez que recitamos el Pater.”<sup>1</sup>*

Juan María concibe al hombre como un ser tentando, tironeado por dos fuerzas contrapuestas, en **lucha constante** entre su proyecto y el Proyecto de Dios, entre sus necesidades y lo que descubre como tarea, etc. La voluntad está sometida a dos fuerzas: una que la eleva hasta el cielo, otra que la arrastra hacia la tierra.

La vida es el ámbito de la experiencia cristiana tentada. El paradigma de la experiencia tentada es Getsemaní. Allí Jesús se debate entre su voluntad y la voluntad de Dios.

*“Es fácil decir que uno quiere ser todo de Dios, ¿Quién no lo ha dicho mil veces? Pero qué raro es que uno lo quiera plenamente, fuertemente y sin dejar flotar de un lado a otro una voluntad medio enferma y lánguida, de la cual una parte que se eleva hasta el cielo lucha contra la otra que cae a la tierra.”<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> A. VI 312

<sup>2</sup> A 31

## GETSEMANÍ y los principios pedagógicos.

### a) Exigencia-amor.

Toda la pedagogía de Juan María se fundamenta en este doble principio de amor y de exigencia. Es la síntesis de Getsemaní: Hay que contemplar y vivir el amor para ser capaces de aceptar la voluntad de Dios, el deber.

*“Estarán llenos a la vez de mansedumbre y de firmeza, no soportando ningún desorden, pero también, no reprenderán ni castigarán nunca por capricho o mal humor.”<sup>3</sup>*

*“Corregirás mejor los defectos de tus alumnos haciéndose amar que haciéndose temer.”<sup>4</sup>*

*“Su ministerio debe ser siempre un mensaje de bondad y caridad; por otra parte, no se gana nada con la dureza y se harán odiosos ante los niños.”<sup>5</sup>*

*“Redoble los cuidados y esfuerzos para ganar el afecto de sus niños.”<sup>6</sup>*

*“Hágase amar y usted hará con ellos lo que quiera.”<sup>7</sup>*

### b) Paciencia-ánimo.

*“Con los niños sea bueno, paciente y dulce; sin duda es necesario ser firme, pero sin ser duro y sin dejarse llevar por la impaciencia.”<sup>8</sup>*

<sup>3</sup> ATC VI, 135

<sup>4</sup> Carta al Hno. Ligouri-Marie, 8-12-1845

<sup>5</sup> Carta al Hno. Arthur, 23-11-1846

<sup>6</sup> Carta del 6 de noviembre 1831.

<sup>7</sup> Al Hno. Emeric, el 27 de mayo de 1847.

<sup>8</sup> ATC VI, 96



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

*“Lamento que los niños no le den más satisfacciones este año. No pierda el ánimo por eso. Redoble el cuidado y el celo”.*<sup>9</sup>

### c) La pedagogía del ángel

En los momentos críticos de la vida de Jesús los ángeles siempre estuvieron presentes, también lo estuvieron el Huerto de los Olivos, cuando Jesús se juega la última decisión. Los Ángeles están para acompañar, sostener, alentar, guiar en el duro caminar de esta vida. La actitud del ángel es la de la presencia. El ángel vive de la doble presencia: ante Dios y ante los hombres. Es por eso que Juan invita a los Hermanos y a los educadores a ser ángeles de los niños.

*“Rece por sus niños y encomiéndeselos a la Santísima Virgen”.*<sup>10</sup>

*“Se recordarán que son como ángeles tutelares y guardianes de la inocencia de los niños que la Providencia les ha confiado”.*<sup>11</sup>

*“Los Hermanos no abandonarán a los niños de los que están encargados ni de día ni de noche, ni estando en la mesa, ni en el recreo, ni durante el tiempo de trabajo, ni durante la oración”.*<sup>12</sup>

### LA DESPEDIDA

Las fronteras de servicio a los jóvenes son móviles. Toda la vida de Juan María ha consistido en tener los ojos bien abiertos, despiertos los oídos, para ir a la frontera, al extremo,

<sup>9</sup> Al Hno. Polycarpe, el 14 de abril de 1841.

<sup>10</sup> 7.08

<sup>11</sup> Constituciones 1825, nº 14.

<sup>12</sup> Idem.

donde nadie alcanza, porque desde allí llegan las voces más apremiantes de los hombres que le convocan y provocan.

En 1860. el Instituto de Hermanos de la Instrucción Cristiana de Ploërmel (Menesianos) contaba con 852 Hermanos repartidos en 326 casas y aseguraba la escolarización de 50.000 alumnos en Bretaña y las colonias.

El 26 de diciembre de 1860, se van apagando los ojos de Juan María. Unos ojos que han estado infinitamente abiertos y que quieren seguir llevando a los jóvenes a más vida.

<<Acaba mi obra>>, dijo a su sucesor.

<<Acaba mi obra>>...

El mensaje más claro, la despedida más tierna.

### JUAN MARÍA: su noción de HOMBRE y de EDUCACIÓN

Juan María al hablar del hombre usa a menudo la expresión “salvar” al hombre. En salvar hay una idea de salud, de vida reencontrada.

Juan tiene una mirada realista y confiada sobre el hombre. Conoce sus capacidades y sus debilidades. El hombre es concebido como imagen de Dios, pero herido por el pecado. El hombre no es perfecto, es perfectible. La educación lo ayudará en este proceso. “Sus Hermanos, le decía Víctor Schoelcher<sup>13</sup>, irán donde trabajan los esclavos para **demostrarles que ellos son hombres**”<sup>14</sup>.

Juan está convencido que la transformación de la sociedad viene de la



1884 al Ministro de la Marina.



“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

transformación de sus miembros, en esto cita a Leibniz:

“Siempre he creído que se reformará el género humano si se reforma la educación de la juventud”. También dice que “es por la educación que un pueblo es lo que es...”<sup>15</sup>

Juan María concibe al hombre como un ser abierto a la trascendencia y es por eso que a través de la educación buscará conducir al hombre al encuentro con Dios en el tiempo (historia, acontecimientos, hechos, personas, etc.) y más allá del tiempo. Juan está convencido de que la fe construye al hombre, pues el Evangelio humaniza a la persona: “la religión fuerza al hombre a ser un hombre”<sup>16</sup>

Juan al concebir al hombre como una unidad, una totalidad, un ser uno, es que proyecta una educación integral para responder al hombre todo: corazón, inteligencia, memoria, sentimientos, actitudes, valores, etc. Es por ello que se opone a la educación lancasteriana, pues no atiende a todas las dimensiones del hombre. La propuesta educativa de Juan se transformará en una educación alternativa, distinta, diferente a la que el estado francés estaba ofreciendo. Es así como surge la escuela menesiana como una escuela **alternativa** (Instrucción-Educación-Evangelización) y de **frontera** (para los últimos).

<sup>15</sup> Antología pág. 294 (folleto de 1834)

<sup>16</sup> Memorial pág. 63, citado en la Antología, pág. 368.

## LA ENSEÑANZA MUTUA: La Escuela Lancasteriana

- ❖ Sistema de enseñanza, inventada hacia 1790 en Inglaterra e India por Bell y Lancaster.
- ❖ Su objetivo era moralizar a las clases pobres.
- ❖ La enseñanza de muchos alumnos estaba a cargo de un solo maestro.
- ❖ Este sistema consistía en utilizar “monitores”: el monitor vigila, enseña y ejerce poder.
- ❖ Era un sistema de castigos y premios.
- ❖ Lancaster había previsto otra serie de castigos para garantizar la obediencia y el orden: se recurría a castigos de dolor físico o moral (rótulos con: burro, puerco, vago, etc.).
- ❖ El maestro es el último elemento del sistema: debe ser vigilante, animador imparcial y distante del mecanismo de enseñanza.
- ❖ El sistema excluye a los “rebeldes” o “los perezosos”.
- ❖ Se trataba de “someter a los niños a una regularidad, a una serie de movimientos que hacen de una multitud un solo individuo, obediente a una misma voluntad”. Espíritu de masa.
- ❖ El deseo infantil es canalizado por dos mecanismos, la Emulación y el Deseo de Autoridad.
- ❖ El monitor es deseado pero luego tiene el odio de sus compañeros, es héroe y víctima al mismo tiempo.
- ❖ El aprendizaje es valorado y se premia o castiga.
- ❖ La escuela Lancasteriana fue la que hizo famoso el lema: “*la letra con sangre entra, y la labor con dolor*”; pero no hay que olvidar que siempre estaba acompañado de otro lema famoso: “*un lugar para cada cosa, y cada cosa en su lugar*”.





“Bajo la mirada de Juan María”



“Bajo la mirada de Juan María”

Los pro y los contra de la Escuela Lancasteriana:

- Llega a todos (en especial a los más pobres).
- Es económica (le cuesta poco al Estado).
- Es una educación práctica, generadora de “hábitos”.
- ☆ No hay relación cercana entre Docente y Alumno.
- ☆ Es Despersonalizada.
- ☆ Establece relaciones asimétricas. (Dominado - dominador)
- ☆ No es integral, es sólo moralista.

Ante este sistema de educación que se estaba imponiendo en Francia Juan María reacciona y reacciona con vehemencia pues no hay tiempos para la espera y el análisis. He aquí su propuesta y los por qué de la misma.

### ESCUELA DE FRONTERA: servicio a los pobres.

Juan María ante la situación de que los Hermanos de la Salle no podían atender a los pequeños pueblos ni ir menos de tres a una comunidad, funda una Congregación para ir adonde otros no pueden hacerlo. Lo importante es la misión. Todo se juzga desde allí.

- ✱ Educar desde los últimos y para los últimos.  
“La nueva congregación tuvo por objetivo principal proveer de maestros a nuestras pobres campiñas...”<sup>17</sup>
- ✱ Pequeñas escuelas en pequeños pueblos a cargo de un hermano.

<sup>17</sup> a Rendu, 1843 antología pág. 361

“Esta congregación ha sido fundada, no para las comunas ricas.....”<sup>18</sup>

- ✱ Llegar a donde otros no llegan.  
“No somos solamente enviados para los niños virtuosos y fáciles de conducir, sino más aún para aquellos que tienen necesidad de ser corregidos... los más pobres y los más desdichados deben tener nuestras preferencias...”<sup>19</sup>
- ✱ Se aplica la pedagogía de la misericordia.  
“Su ministerio debe ser siempre un ministerio de dulzura y caridad; además no se gana nada con la dureza”<sup>20</sup>
- ✱ Se considera a los pobres, que son sagrados.  
“Aunque hubiésemos perdido el proceso, no hubiésemos echado a los pobres: son sagrados para nosotros”<sup>21</sup>
- ✱ Se comparte el pan de la vida  
“Ahora bien, ¿ qué medio emplear para curar este mal allí donde existe o para prevenirlo allí donde no existe todavía? No hay otro más que el de buenas escuelas, es decir, escuelas verdaderamente piadosas, asilos en los que la religión acoge a la infancia, donde ella le distribuye con sus manos divinas el pan de la instrucción, no menos necesario a las almas que el pan material para el cuerpo”<sup>22</sup>
- ✱ Los pobres son referentes y compromiso.  
“Quisiera no solamente ofrecer a estos desdichados niños un asilo donde ellos sean educados cristianamente y estén al abrigo de las tentaciones de la miseria, sino también

<sup>18</sup> 1855, antología, pág. 360

<sup>19</sup> Carta a Maupied

<sup>20</sup> 1.34

<sup>21</sup> Carta del 15 de Mayo 1849. ATC VI p. 157

<sup>22</sup> La Escuela Menesiana. Santo Domingo de la Calzada, 8 al 13 de Agosto de 1999, pág. 17.



“Bajo la mirada de Juan María”

*aprovechar estas circunstancias para expandir en Bretaña el conocimiento de los mejores métodos de agricultura y de las artes. Ya tengo en mi casa en Ploërmel algunos obreros maestros, mucho más inteligentes y hábiles que normalmente lo son los de nuestra región y que en consecuencia serían aptos para secundar mis planes.”<sup>23</sup>*

**ESCUELA ALTERNATIVA: Instrucción – Educación - Evangelización.**

El proyecto lancasteriano no satisface a Juan: sabe que separa la religión de la moral, que no educa al hombre todo, que hacen muchas cosas pero sin sentido, que no atiende a la persona... ante esto plantea un modelo diferente de escuela, y porque es diferente es alternativa.

✱ Alternativa del método lancasteriano.

*“Que se me permita remarcar aquí cómo la organización de nuestras escuelas, cuando es completa, es valiosa para las familias”<sup>24</sup>*

✱ Los maestros no sólo instruyen.

*“Puedan todos los que lean estas líneas, comprender que es bueno saber leer, escribir y contar; pero esto no basta, porque si es bueno instruir a los niños, es necesario también educarles; y si es bueno desarrollar su espíritu, es necesario también formar su corazón, y si es bueno iniciarlos en los mecanismos de la lectura, de la escritura y del cálculo, es mejor aún inspirarles el gusto por la virtud y la verdad”<sup>25</sup>*

<sup>23</sup> Carta al ministro Guizot, 1833, Laveille II pág. 845.  
<sup>24</sup> Carta a un Ministro de Instrucción Pública, pág. 233  
<sup>25</sup> La Enseñanza Religiosa pág. 39



“Bajo la mirada de Juan María”

✱ Defiende la competencia y la libertad de enseñanza.

*“Sin embargo la competencia está en el espíritu de la ley, porque es para interés de la instrucción, y no pienso que, bajo un régimen de libertad, se pueda impedir a nadie establecerla bajo sus riesgos y peligros”<sup>26</sup>*

*“La competencia tiene sin dudas sus inconvenientes para aquellos que están obligados a sostenerla; pero tiene también sus ventajas, y la ley quiere que exista: sin ella no habrá ni libertad ni progreso”<sup>27</sup>*

✱ Formación permanente para educar y Evangelizar.

*“Queremos dar a nuestros alumnos una instrucción sólida y variada...”<sup>28</sup>*

✱ Conserva los criterios de la escuela cristiana.

*“Su escuela es un templo donde ustedes ejercen una de las más augustas funciones del sacerdocio, la de la enseñanza. Sentados en su cátedra hablan en nombre de Jesucristo”<sup>29</sup>*

✱ El maestro es pilar y pieza clave.

*“No se considere un instructor profano, sino como un misionero encargado de establecer el Reino de Dios en las almas: esa es en efecto su vocación y es haciéndose santos como se santificará usted mismo”<sup>30</sup>*

*“Su ministerio debe ser siempre un mensaje de bondad y caridad; por otra parte no se gana nada con la dureza y se harán odiosos ante los niños”<sup>31</sup>*

✱

<sup>26</sup> Carta del 5 d Octubre 1839 ATC V pág. 224

<sup>27</sup> Carta 11 d diciembre 1839 ATC V pág. 231

<sup>28</sup> A 312

<sup>29</sup>

<sup>30</sup> Calendario 24-10

<sup>31</sup> Carta al hermano Arthur, 23-11-1846



“Bajo la mirada de Juan María”



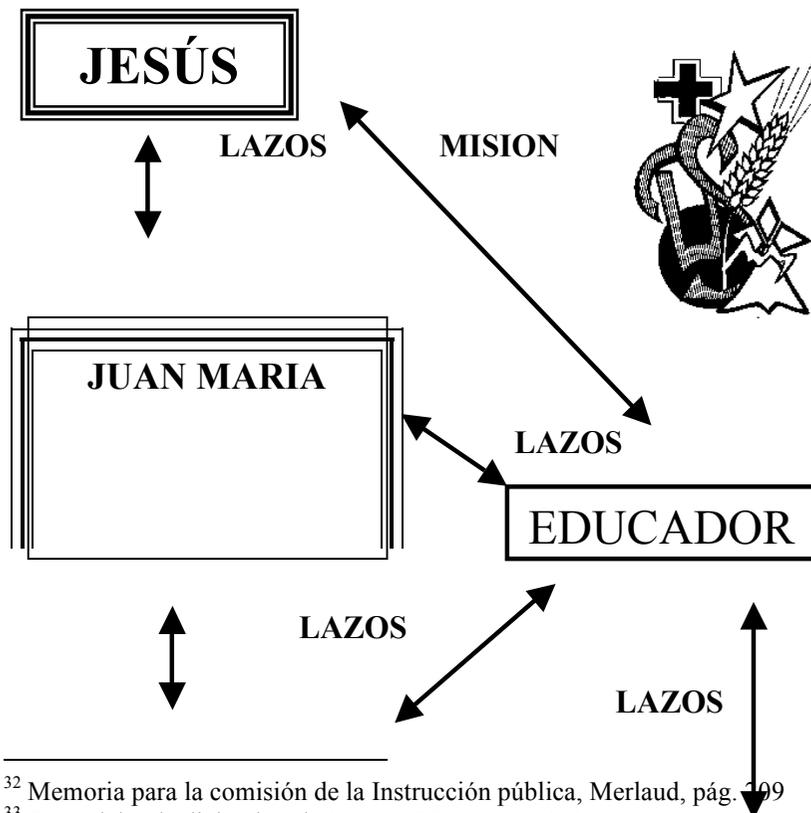
“Bajo la mirada de Juan María”

\* Evoluciona buscando soluciones a las necesidades cambiantes de sus alumnos.

“Nuestro sistema de enseñanza tiene, entre otros, el mérito de no ser absoluto...”<sup>32</sup>

\* Los educadores sirven y alientan; anuncian a Jesús.

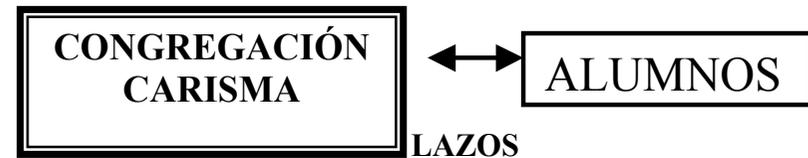
“Un Hermano es enviado, como Jesucristo mismo lo ha sido, para reunir las ovejas dispersas de la casa d Israel”.<sup>33</sup>



<sup>32</sup> Memoria para la comisión de la Instrucción pública, Merlaud, pág. 109

<sup>33</sup> Carta del 9 de diciembre de 1834, ATC. VI pág. 101

## CARISMA



## LA VIVENCIA DEL CARISMA ME HACE CAMBIAR:

- Mi obra por la obra de Dios
- Mi profesión por Misión
- La actitud de asalariado por Enviado

Si Juan María estuviera hoy entre nosotros se empaparía de nuestra realidad, de la realidad actual del Colegio Cardenal Copello... seguro que frente a esto no se quedaría con los brazos cruzados.

Pensando juntos...





“Bajo la mirada de Juan María”

- ¿Cuáles serían las realidades que golpearían fuertemente en sus ojos y que provocarían un intento de respuesta de su parte?
- ¿Qué respuestas daría para enfrentarlas, solucionarlas, superarlas, etc.?
- ¿Qué características debe tener la escuela que hoy, en el año 2001, Juan María de la Mennais construiría para nosotros?
- Juan María hace unos 180 años fue hacia las fronteras, a los últimos, y estos eran los que vivían en los pueblitos más pobres de Francia... ¿En nuestro Colegio que significaría ir hacia los últimos? ¿Quiénes son nuestros últimos? ¿Los vemos?
- ¿Qué significa hoy ser una escuela alternativa, considerando lo que pretendía Juan?
- ¿Tiene actualidad el pensamiento de Juan María? ¿En qué?
- ¿Qué le pedirías a los que tratan de mantener vivo su espíritu en estos días?
- ¿Qué nos diría Juan María hoy a nosotros?
- ¿Qué fue lo que más te impactó de Juan María?